

LIBROS Y REVISTAS

William McCord Home, *El psicópata*. Buenos Aires, 1966. (Orig. en inglés: *The Psychopath*, pub. por D. Van Nostrand Comp. Inc.)

Se trata de un ameno libro que despertará el interés tanto de especialistas como de personas interesadas en temas sociales y psicológicos en lo general, ya que un gran porcentaje de delincuentes y asociales son psicópatas.

Comienza por esclarecer el concepto del psicópata y su evolución histórica, con los cambios que ha sufrido a través de ciento cincuenta años de existencia. Como rasgos característicos de esta entidad considera que:

1) El psicópata es un hombre asocial, antagónico a su medio cultural e inadaptado, pero no debe confundirse toda inadaptación de la conducta con la personalidad psicopática.

2) El psicópata es llevado por deseos incontrolados; actuó como un niño que sigue sus tendencias sin poder esperar o posponer su realización.

3) El psicópata es altamente impulsivo y se deja llevar por bruscos e imprevisibles deseos en cualquier dirección.

4) El psicópata es agresivo, a menudo en forma brutal y no soporta la frustración que le imponen las normas sociales.

5) El psicópata siente escasos sentimientos de culpa y por lo tanto carece de una conciencia moral inhibitoria que controle su conducta.

6) El psicópata tiene una desviada capacidad de amar. Frecuentemente se trata de una verdadera incapacidad que ha sido vista como elemento clave para el diagnóstico.

Los autores examinan las causas de la psicopatía, considerando el factor hereditario, el factor neurológico, el factor ambiental y las influencias culturales y sociales. Llegan a la conclusión de que ningún elemento basta para explicar por sí mismo el origen de la psicopatía y que éste debe verse como el resultado de la incidencia de varios factores negativos en la estructura corporal y el desarrollo de la personalidad. En lo mencionado en último término, el rechazo y la frialdad de los padres parecen ocupar la primera línea.

En cuanto al tratamiento de la psicopatía, ya sea medicamentoso, psicoanalítico, reeducativo, de castigo o ambiental, predomina el fracaso.

Sin embargo, los autores citan un experimento escolar prolongado en que se logró crear sentimientos de culpa en algunos psicópatas y mejorar su conducta mediante ellos.

Los autores finalmente someten el problema a dos consideraciones de importancia. La primera es que el costo social de los psicópatas es enorme, dado al gran número de robos, homicidios, negocios ilegales y destrucciones que realizan, por lo que los esfuerzos que se hagan para diagnosticar precozmente, recluir y tratar a los psicópatas están más que justificados. En segundo lugar, la ley tradicionalmente juzga a un delincuente por su delito y no por su personalidad, de lo que se sigue que a veces un delincuente muy peligroso es brevemente condenado, aun habiendo advertido su peligro y considerado el motivo por el que fue consignado, y en cambio se imponen condenas a delincuentes ocasionales que tienen un pronóstico favorable. La reclusión y tra-

tamiento de los delincuentes es un problema científico y técnico más que de orden moral.

A. HINOJOSA

Fink, M., J. Semeon y W. Haque, "Prolonged Adverse Reactions to LSD in Psychotic Subjects". *Arch. of Gen. Psychiatry.*, vol. XV, número 5, sept. 1966, pp. 450-454.

Ségún los informes recientes, especialmente en la prensa, parece haber aumentado la frecuencia de psicosis persistentes, asociadas con el uso ilícito de L.S.D.

En los experimentos efectuados en grupos médicos los efectos de esta droga han sido descritos como transitorios, limitados a pocas horas o cuando más a un día. La persistencia de cambios emocionales en la ideación, más allá de las 24 horas, puede ser definida como "efectos prolongados". Estos efectos incluyen repeticiones de una experiencia aguda causada por L.S.D., depresiones con intentos de suicidio, suicidios y multihabituaciones. La duración de estos estados varía entre una semana y 2 años.

En un estudio reciente de 12 casos reportados con detalle, seis exhibieron reacciones de pánico, dos, reaparición de los síntomas provocados por L.S.D., tres, psicosis francas y uno, psicosis con reacción de pánico. De éstos, en el estudio de admisión, siete fueron clasificados como esquizofrénicos; pero todos sufrieron alteraciones previas de la personalidad antes de la ingestión de L.S.D. y once tenían antecedentes de otras adiciones.

Los "efectos adversos prolongados" han sido atribuidos a la situación experimental y a la dosis, pero más fre-

cuentemente a los desórdenes psicopatológicos previos, y no a la asociación de otros alucinógenos, estimulantes o narcóticos.

Los autores estudiaron a 65 pacientes psicóticos, desde el punto de vista terapéutico, neurofisiológico y del lenguaje, observando reacciones prolongadas por L.S.D. en el 2% de sujetos psicóticos crónicos. Las reacciones fueron caracterizadas por una desorganización de la afectividad y de los componentes ideacionales de la personalidad. Los rasgos psicopatológicos que estaban presentes antes del tratamiento aparecieron como caricaturizados y a ellos se agregaron nuevos síntomas de un estado delirante confusional. Los sujetos que exhibían enfermedad física, con labilidad emocional y afectiva antes de ingerir L.S.D., presentaron estos rasgos en forma exagerada y persistente.

Otros investigadores han reportado ejemplos de psicosis prolongada asociada con el abuso de L.S.D. en adolescentes e individuos con caracteres psicopáticos. Éstos manifestaron principalmente episodios depresivos, ideas de suicidio, estados delirantes y agresividad explosiva.

Los autores concluyen que el riesgo en la administración de L.S.D. no parece estar en la precipitación de un estado esquizofrenicoide, pero sí en el desajuste de los controles afectivos y emocionales, y en la provocación de un estado persistente de alteración de la conciencia; por consiguiente el peligro es mayor para aquellos sujetos con labilidad emocional y/o rasgos de personalidad psicopática, que para los esquizofrénicos típicos, cuya tolerancia al L.S.D. es mayor y que presentan solamente alteraciones breves con dosis elevadas.

"Los efectos adversos prolongados" muestran en forma de caricatura la psi-